



DIDACTICA GEOGRAFICA

N.º 7 - Mayo 1981

CONSEJO DE REDACCION

Alfredo Alonso-Allende Yohn
Francisco Calvo García-Tornel
José Manuel Casas Torres
Pedro Chico y Rello
Alfredo Floristán Samanes
José Ibargüen Soler
Martín Lillo Carpio
Francisco López Bermúdez
Rodolfo Núñez de las Cuevas
Isidoro Reverte Salinas
José Sánchez Sánchez
Antonio Serna Serna
Luis Solé Sabarís
Manuel de Terán Alvarez
Juan Torres Fontes
José M.ª Torroja Menéndez
Juan Vilá Valentí

DIRECTOR: Pedro Plans

SECRETARIOS DE REDACCION:

José Luis Andrés Sarasa
José Luis González Ortiz
José M.ª Sancho Piniñlla

SUMARIO

- Isidoro Reverte Salinas: *Necesidad de la Didáctica* pág. 3
- José Manuel Casas Torres: *Núñez de las Cuevas y la Geografía española* . . . pág. 9
- J. Cardona Pescador: *El aborto, última instancia de la contracepción* . . . pág. 11
- María Pilar de Torres Luna: *La Geografía descriptiva a través de una bibliografía actual y seleccionada* pág. 15
- J. A. Ibáñez Martín: *Bases de la tolerancia* pág. 63
- Historia del pensamiento geográfico:
John Leighly: *Carl Ortwin Sauer (1889-1975)* pág. 67
- Orlando Ribeiro: *Reflexiones sobre el oficio de geógrafo (Continuación)* . . pág. 83
- Materiales didácticos y bibliografía:
Douglas Botting: *Humboldt y el Cosmos. Vida, obra y viajes de un hombre universal (1769-1859)* pág. 93
- A. López Quintás: *Estrategia del lenguaje y manipulación del hombre* pág. 95

Materiales didácticos y bibliografía

DOUGLAS BOTTING: *Humboldt y el Cosmos. Vida, obra y viajes de un hombre universal* (1769-1859). Ediciones del Serbal, S. A. 264 págs., con ilustraciones. Traducción de Manuel Ortega Crespo. Revisión de Joan Domenech Ros. Barcelona, 1981.

Hasta el momento, la producción editorial española sobre Alejandro de Humboldt se reducía, exclusivamente, al conocido libro de D. Amando Melón y Ruiz de Gordejuela, *Alejandro de Humboldt. Vida y Obra* (Madrid, 1960). El científico alemán es una figura de excepcional interés. Por ello parece útil y oportuna la versión castellana de un estudio realizado acerca de él fuera de nuestras fronteras: la obra de Douglas Botting, cuya edición original, en inglés, se remonta al año 1973.

Resulta innecesario recordar que el Barón de Humboldt ocupa un lugar muy señalado en la historia de la ciencia, y particularmente de la geográfica. Esta le debe mucho. Fue el creador de la Climatología y de la Biogeografía. Utilizó, por vez primera, las líneas isotermas, iniciando con sus observaciones los trabajos geobotánicos. Aplicaría, además, los principios metodológicos de causalidad y comparación. Sobre todo por esto último se le considera fundador de la ciencia geográfica moderna, junto a su compatriota Carlos Ritter (1779-1859).

El libro que comentamos es una biografía.

Este genial naturalista estudió Geología en la Academia de Minas de Friburgo (Sajonia), bajo la dirección de Werner. En virtud de la formación obtenida fue nombrado en 1792 Inspector Auxiliar del Departamento de aquél ramo en Franconia. Poco más tarde abandonaría este cargo para dedicarse a la exploración científica. El año 1799 marca el comienzo de su primer gran viaje, a la América hispana, tras diferentes proyectos de expediciones que se vieron frustrados. En aquellas tierras realizó una labor extraordinaria para el desarrollo científico. Pudo establecer la latitud y longitud de numerosos puntos; investigó los principales volcanes del Ecuador; recolectó gran cantidad de muestras geológicas, botánicas, etc. Pero lo que mayor fama le reportaría en su tiempo fue, sin embargo, la ascensión al Chimborazo. El caudal de conocimientos y datos acumulados le proporciona la base suficiente para elaborar su serie de publicaciones americanas. En Berlín ocuparía puestos de confianza en las cortes de Federico Guillermo III y Federico Guillermo IV, que no le distrajeran del quehacer intelectual. Pudo dictar con enorme éxito, en la Universidad de Berlín, un ciclo de conferencias sobre Geografía Física (1827), que constituirían el germen del *Cosmos*. Dos años más tarde tuvo lugar la expedición a Siberia, breve, y de consecuencias menos fecundas que el viaje por tierras de América. Dedicó los últimos años de su vida a la redacción de su obra cumbre, muy amplia, que dejaría inacabada. En ella se recoge todo lo que a

mediados del siglo XIX sabíamos acerca del mundo físico.

Un rasgo se percibe con prontitud en la exposición biográfica que hace Douglas Botting: insiste demasiado en pormenores irrelevantes sobre Humboldt, descuidando aspectos de importancia cardinal. Tal manera de proceder resulta poco convincente para quien se acerca a la obra desde una perspectiva geográfica o —en general— científica. La primera impresión que causa su lectura es la de una manifiesta desigualdad en el tratamiento de los diferentes aspectos y facetas que configuran al biografiado. Así, el libro adolece de ser excesivamente superficial en lo que respecta al análisis de las publicaciones del gran sabio. Se evidencia, sobre todo, en el estudio del *Cosmos*. Pese a que la obra objeto de nuestro comentario es fundamentalmente divulgadora, aquello constituye, en mi modo de ver, su nota más negativa.

El autor afirma en el apartado bibliográfico que sus principales fuentes de información han sido los trabajos básicos sobre el alemán y, en especial, los escritos del propio biografiado. Extraña por ello que dentro del texto falten la referencias a estas obras. También ignoramos por qué al transcribir fragmentos de publicaciones, notas personales, cartas, etc. del insigne geógrafo —lo que sin duda confiere objetividad al relato— omite con gran frecuencia su origen.

Singular consideración merecen las referencias a los viajes. Botting ha recorrido las mismas rutas que Humboldt. Las conoce de primera mano. Esto hace posible que consiga descripciones muy vivas y ricas. Si el objetivo de nuestra disciplina es, en primer término, describir los paisajes o regiones, para después ex-

plicarlos, ahí reside una característica encomiable del libro.

Debemos aludir también a la magnífica presentación de esta obra. Al texto se añaden numerosas ilustraciones, de clase y procedencia diversas, que lo enriquecen. En tal sentido llaman la atención dos perfiles del relieve de la Península Hispánica trazados por Humboldt basándose en medidas barométricas. Nuestra Meseta —por él descubierta— resalta claramente en ellos. Es obvia la importancia que gráficos de este tipo poseen como medio de representación esquemática. Lo atestigua el que muy rara vez faltan en los manuales, bien concebidos, que versan sobre Geografía de España.

En contra de lo que hubiera sido deseable, la concepción que Humboldt tenía de la ciencia geográfica no queda precisada expresamente por el autor. Sin embargo, sobre este particular proyecta mucha luz lo que este hombre eminente escribió —formulando el propósito que le guiaba— poco antes de partir hacia tierras americanas: "Intentaré descubrir cómo interaccionan entre sí las fuerzas de la naturaleza y cómo influye el ambiente geográfico en la vida animal y vegetal. En otras palabras, he de buscar la unidad de la naturaleza". Son frases que resumen la mentalidad geográfica del biografiado: la naturaleza constituye para él un todo; sus fenómenos, lejos de producirse aislados se dan, por el contrario, solidarios.

Cabe señalar que no están ausentes en esta obra las connotaciones históricas que requiere el situar correctamente a Humboldt en el marco de su época. Abundan por ello consideraciones sociales, políticas, científicas, etc., que por fuerza deben tenerse en cuenta para comprenderle en toda su dimensión.

Conviene interrogarse sobre la proyección que este gran sabio pueda poseer de cara a la docencia de nuestra disciplina. Quien la impartirá tendrá que reunir cualidades que adornaron al gran geógrafo. El gusto por la observación directa es fundamental. Como Orlando Ribeiro ha hecho notar en esta misma Revista (*Reflexiones sobre el oficio de geógrafo*. "Didáctica Geográfica" N.º 6, p. 73. Murcia, 1980), al igual que Humboldt "el geógrafo es ante todo un viajero". Evidentemente la formación geográfica se beneficia mucho si el profesor cuenta con amplia experiencia de campo; lo que transmita responderá así a realidades vividas. Esa necesidad de descubrir personalmente en la enseñanza los fenómenos geográficos lleva (pese a todas las dificultades) a que ya en EGB y Bachillerato los alumnos deban reconocer el mayor número de ellos a través de la observación directa. Ningún medio de visualización puede sustituirla del todo. En una palabra: las salidas al campo han de convertirse en actividad esencial de todo magisterio geográfico. Es una gran lección que Humboldt brinda a los docentes de nuestra ciencia.

En definitiva: la obra que comentamos ofrece desigual interés. Lo posee, sobre todo, para conocer las facetas viajera y personal del alemán. Desde el punto de vista científico presenta, sin embargo claras deficiencias. Nos hubiera gustado descubrir una valoración de lo que significó el gran explorador en la génesis de la Geografía moderna. También un estudio más amplio del *Cosmos*, y un análisis profundo del pensamiento científico de Humboldt.

ANTONIO ANDREU

LÓPEZ QUINTÁS, A.: *Estrategia del lenguaje y manipulación del hombre*. Editorial Narcea. 348 págs. Madrid, 1980.

La calurosa acogida que la crítica especializada ha dispensado a esta obra del profesor López Quintás muestra que el autor ha sabido delatar un fenómeno corrosivo de nuestra cultura y exponer los medios para hacerle frente de modo eficaz.

El abuso estratégico del lenguaje presenta una gravedad especial en los regímenes democráticos de existencia porque constituye un ataque frontal a la libertad de los ciudadanos y contribuye al rápido descrédito de un sistema de gobierno que basa su prestigio en la proclamación del respeto al pueblo. Urge, por ello, poner en forma la capacidad de las gentes para advertir en cada momento la voluntad manipuladora de los profesionales de los medios de comunicación social, los políticos, los "mercaderes" de todo orden que intentan vencer sin convencer.

Resulta reconfortante el hecho de que esta obra haya sido adoptada en numerosos centros de enseñanza como base para la formación ética de los estudiantes, porque a éstos deben facilitárseles claves de interpretación de los hechos y acontecimientos cotidianos, a fin de que sean ellos, con su criterio personal bien configurado, quienes seleccionen las doctrinas que iluminan la vía del auténtico despliegue humano.

Este libro, en un principio de lectura algo difícil, pero cada vez más apasionante a medida que se recorren sus páginas, tiene la gran virtud de enseñar a pensar, de ofrecer criterios de interpretación, verdaderas claves hermenéuticas. Bien meditado cuanto aquí se explica

acerca del sadismo —reducción de los hombres a meros objetos—, los diversos momentos del amor humano y su carácter estructural, el modo concreto como se puede manipular a los demás hombres con sólo dominar los recursos estartégicos del lenguaje, y otros temas no menos sugestivos, se está en disposición de abordar con altura varios de los problemas más acuciantes que tiene planteados la sociedad española actual. No por azar el autor ha podido escribir, después de esta obra, un clarividente trabajo acerca de "la manipulación del hombre en la defensa del divorcio".

Los análisis sobre la manipulación que se realizan en este libro no tienen como meta defender una posición política, sino sencillamente hacer posible la libertad. Ello explica que hayan despertado entusiasmo entre los jóvenes, que empiezan sin duda a sentirse manipulados desde diversos frentes. López Quintás, desde una posición independiente, intenta sólo formar, y para ello transmite generosamente al lector los resultados de una larga y paciente investigación, que se remonta a los tiempos de su tesis doctoral realizada en Alemania por los años 1955-1960 bajo la dirección del gran pedagogo Romano Guardini. A través de sus doce obras filosóficas anteriores, López Quintás ha ido adquiriendo una singular destreza en el análisis de los sutiles recursos que ofrece el lenguaje para usos demagógicos. Esta experiencia metodológica le ha permitido, en este libro, poner al descubierto la serie de abusos estratégicos que con el lenguaje se están cometiendo actualmente —y en España no menos que en otros países— en orden a manipular a las

gentes de modo subrepticio, bajo pretexto de elevarlas a niveles de dignidad y libertad.

Con frecuencia se oyen voces delatando el fenómeno de la manipulación, pero muy raras veces se ha puesto el empeño que muestra López Quintás por indicar cómo se manipula al hombre, a través de qué resortes, con qué falaces argumentos, mediante qué extrapolaciones de conceptos. Cuando seguimos sus análisis, vemos abrirse ante nosotros un horizonte de claridad y de libertad interna frente al riesgo de ser sometidos a vasallaje por los profesionales de la manipulación. Al terminar la lectura de esta obra se advierte claramente que hoy día se están ganando batallas decisivas en diversos órdenes con el solo empleo artero de las armas que facilita el lenguaje. López Quintás nos muestra, en pormenor, que el lenguaje puede construir la personalidad humana, pero también con la misma eficacia destruirla.

Para saber leer los periódicos y contemplar con la debida perspectiva, y entre bastidores, los acontecimientos y avatares cotidianos, el libro ofrece elementos de una eficacia sorprendente. Trabajos de esta índole contribuyen a otorgar a los pueblos su mayoría de edad. Y no conviene olvidar que un pueblo menor de edad no es un pueblo —o comunidad estructurada—; es una masa fácilmente manipulable.

Esta segunda edición aparece enriquecida con un capítulo referente al humanismo, del gran científico Werner Heisenberg.

VICENTE MUÑOZ DELGADO